

SONETOS
DE VARIOS
INGENIOS DE MADRID

A
DON ANTONIO DE LAS VARILLA

HABIENDO TOREADO
EN LAS FIESTAS REALES DESTA CORTE
RECOGIDOS
POR UN AFICIONADO SUYO



SEVILLA
Imp. de E. RASCO, Bustos Tavera, 1
1893



SONETOS
DE VARIOS
INGENIOS DE MADRID
Á
DON ANTONIO DE LAS VARILLAS
HABIENDO TOREADO
EN LAS FIESTAS REALES DESTA CORTE
RECOGIDOS
POR UN AFICIONADO SUYO



SEVILLA
Imp. de E. RASCO, Bustos Tavera, 1
1893

*Tirada de 50 ejemplares numerados,
no puestos á la venta.*

EJEMPLAR NÚM. 33



DEL MARQUÉS DEL VILLAR

SONETO

Salió Varillas, todo admiraciones;
Y sus salvajes tan salvajes fueron,
Que aun irle acompañando no supieron;
Vistiólos de sus mismas atenciones.

Arrebató tablados y balcones,
Á su aplauso sus astas se le dieron,
Pues como todas de pescuezo fueron
Se iban haciendo lenguas sus rejonos.

De los demás mi pluma no hace alarde,
Que un soneto entre siete, cabe á poco,
Bien que los siete fueron maravillas.

Perdónenme los seis si no los toco,
Que yo no puedo repartir la tarde
Habiendo sido el día de Varillas.

DEL MAESTRO GABRIEL DE ROA

SONETO

Varillas tan feliz, tan diestramente
El Mantuano Circo discurría,
Que á la fortuna leyes imponía,
Cuando á las fieras su rejón luciente.

Suyos fueron los ojos de la gente,
Suya la aclamación, y suyo el día,
Y lo será también la musa mía,
Si tanto asunto números consiente.

De las fieras no sólo, mas del hado
Triunfó allí, que quien no conoce al miedo,
Suerte precisa hará la contingencia.

¡Qué mucho, si le vimos reportado
En la resolución mentir paciencia,
Desmentirla después en el denuedo!

DE D. DIEGO DE PAYVA

SONETO

¿Qué escándalo es aquél, qué rayo ardiente,
Que entre tantos más rayo ha parecido?
Él sólo de sí mismo competido,
Para excederse, se hace diferente.

Varillas es á quien rindió la frente
El animal de Europa enfurecido;
Á tan valiente corazón rendido,
Postrado queda el bruto más valiente.

En gloria del vencido reverbera
Del vencedor la fama generosa;
Por eso fué su suerte la primera,
Y mayor su corona valerosa,
Pues más que á todos le buscó la fiera,
Por morir á su mano más dichosa.

DE D. ANTONIO MARTÍNEZ

SONETO

¿Qué más ser que ser tú, pues has logrado
Los privilegios hoy de español Marte,
Cuando aun más que á la suerte, al pulso, al arte,
Debiste á tu valor lo afortunado?

No en las fieras el golpe ejecutado
Te compone la voz para aclamarte;
La heróica piedad sí, con que de parte
Del rendido se puso tu cuidado.

Con prontitud de rayo no pudieras
Socorrer los postrados en el coso,
Si otro mayor de tu piedad no hicieras.

Por defensor te ostentas más glorioso,
Que es hazaña menor matar mil fieras,
Que hacer de un infeliz un venturoso.

DE DON FERNANDO DE VILLALOBOS

Y PORRES,

CABALLERO DEL HÁBITO DE S. JUAN y COMENDADOR
DE PAZOS DE RENTEVROS

SONETO

No en vano el orbe tu valor aclama,
¡Oh generoso joven! que, arrojado,
Toda la luz de un día has ocupado
En añadir blasones á tu fama.

Aquel soberbio bruto de Jarama
Le vimos todos á tus pies postrado,
De tu hierro primero señalado,
Que hace feliz la sangre que derrama.

Á las fieras rindió tu brazo fuerte,
Y ellas vencidas, ¿qué más gloria esperas,
Si con fiera mayor tu aplauso lidia?

Para este empeño has menester la muerte,
Pues quitaste las vidas á las fieras
Para dárselas todas á la envidia.

DE D. JERÓNIMO CÁNCER

SONETO

De cincuenta salvajes, por la cuenta,
Cercado entró Varillas en el coso:
Salvajes en Madrid no es muy costoso;
Bien pudiera sacar ciento y cincuenta.

Con su presencia aun el temor se alienta,
Á los toros pasó lo temeroso,
Pues con ellos fué diablo tan mañoso,
Que caen al instante que los tienta.

Por él á nadie sucedió desaire,
Porque hizo los socorros como rico
Y el peligro emprendió como donaire.

Todas las damas se llevó en el pico,
Porque viendo Varillas de tal aire,
Las quisieran tener en su abanico.

DEL LICENCIADO BALBUENA .

OTRO AL MISMO ASUNTO

SONETO

Don Antonio, tu esfuerzo denodado
Anduvo entre los siete tan lucido,
Que sin emulación de competido
Se llevó los aplausos de imitado.

Pasó tan más allá de lo esperado
Tu gran valor, con ser tan conocido,
Que hubo lance, después de sucedido,
Que peligró en las dudas de admirado.

En tantas suertes raras, cada una
Gran parte á la Fortuna le concedo,
Que se empeñó en querer favorecerte:

Mas no le debes nada á la Fortuna,
Que los aciertos que logró el denuedo,
Se deben al valor y no á la suerte.

DEL MAESTRO ATILANO

SONETO

Don Antonio, tu esfuerzo peregrino
Con pulso toreó tan acertado,
Que, rompiendo rejones, no has dejado
En Balsain y en la Fresneda un pino.

Tal vez heriste con robusto tino
La cerviz del bicorne bruto armado,
Que cuando te embistió precipitado,
Halló en tu diestra su fatal destino.

Si no tuvieran número las fieras,
Y un poco más se dilatara el día,
Que fué breve al aplauso de tu fama,

Tantas con los rejones extinguieras,
Que dejara tu airosa valentía
Desiertas las dehesas de Jarama.

DE D. RAFAEL DE SILVA

SONETO

Ya que á la vista del Monarca hispano
Varillas fuerte el circo dividía
Tan á compás, que al són que el bruto hacía
Cantó su fama, que previno ufano;

Del bruto más feroz al golpe vano
La frente con venablos guarnecía,
Que sobra á la suerte que emprendía
La dicha en la destreza de su mano.

Todo soberbio horror de la montaña
La fuerza examinó de tanto aliento,
Y no es de todas la menor hazaña,

Hallando en él glorioso monumento;
Pues cuando de carmín la tierra baña,
De sus blancos airones puebla el viento.

DE D. SEBASTIÁN DE VILLAVICIOSA

SONETO

Apenas la palestra discurriste
Buscando al animal menos cobarde,
Cuando en la tinta que en sus venas arde
Con el rejón tus glorias escribiste.

Tú sólo de tí mismo ejemplo fuiste,
Del peligro mayor haciendo alarde,
Pues en el breve espacio de una tarde
Tantos siglos de aplauso mereciste.

¿Qué imposible no vió tu bizarría
Avasallado al fuego de tu llama?
¿Qué fiera no rindió su tiranía?

Y aun ella es en la suerte quien te llama;
Que según te buscaba, parecía
Que iba á partir los triunfos con tu fama.

DE D. JUAN DE MATOS

SONETO

Al teatro de tigres y leones
Entró Varillas á jugar ufano;
Paraban los demás á rejón llano,
Mas él más y doblado los rejones.

Tras su brío llevó los corazones,
Buscando siempre el riesgo más cercano,
Y como el resto echaba cada mano,
Ninguno dió más gusto á los mirones.

Todo el valor á toda suerte arrima,
Galán, airoso, denodado y fuerte,
Y cuanto más la acierta, más se anima.

Que de todos los brutos, si se advierte,
Su suerte era el caballo; vino encima,
Y á todos les ganó la primer suerte.

DE D. AGUSTÍN MORETO

SONETO

De siete Alcides hoy el Coso aclama
El nombre heróico en siete maravillas,
Pues llevaron ociosas las cuchillas,
Sobrando al asta el fuego de su llama.

Para crecer el número se inflama
En el coraje y el valor Varillas;
Valió por tres en dar al viento astillas,
Y acabaló los nueve de la Fama.

Mas no sólo esta gloria le compete,
Pues cuando le faltaran los indicios
De que valió por tres con su violencia,

Hizo que pareciesen todos siete
Siete virtudes contra siete vicios,
Pues fué contra pereza diligencia.

DE D. FERNANDO DE LA PEÑA

SONETO

Señores, yo en mi vida fuí torero,
Mas lo que me parece es que Varillas
Hizo sobre los toros más astillas
Que si hubiera nacido carpintero.

Á lo que va á la plaza un caballero
Es á quebrar rejones á gavillas;
¿Pues sobre qué se meten en hablillas,
Si nó quebró más que él un tesorero?

De rejones quedó tan apurado,
Que, tras quebrar lo que le dió su renta,
Le fué fuerza después pedir prestado.

Él gastó sus rejones tan sin cuenta,
Que, según quedó dellos alcanzado,
Rompió rejòn del año de sesenta.

FIN



*Reimpreso en Sevilla
en la Oficina de E. Rasco.
Acabóse el día 31 de Noviembre
del año de 1893.*



2/640.

2/2/15

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY







